

Tercer grado

Hidalgo

La entidad donde vivo



Tema 2. La vida cotidiana del campo y la ciudad en mi entidad en el siglo XIX



En este tema aprenderás a:

Describir características de la vida cotidiana en el campo y la ciudad de la entidad durante el siglo XIX.



PARA COMENZAR



Copia y contesta en el “Cuaderno de mis trabajos” las siguientes preguntas:



- ¿En qué oficios trabajan las personas de tu localidad?
- ¿Cuáles son los medios de transporte que utilizan?



VIAJA E INDAGA

En el siglo XIX la mayoría de la población habitaba en zonas rurales y se dedicaba a la agricultura. El trabajo del campo se transformó con el crecimiento de los ranchos y haciendas, los cuales llegaron a tener grandes extensiones de tierra.

Las ciudades eran pequeñas y su vida era muy diferente a la del campo. La población urbana se ocupaba en oficios tradicionales como la artesanía y el comercio, y sólo unas cuantas personas se dedicaban al servicio público, la abogacía, la medicina o la ingeniería.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, con la aplicación de las leyes de Reforma, desaparecieron tanto las tierras acaparadas por la Iglesia como la propiedad comunal en los territorios indígenas, lo cual permitió el gran crecimiento de las haciendas. Despojada de su tierra, la población indígena quedó obligada a buscar trabajo.



Hacienda de Tetlapáyac.



Tlachiquero.



Jornaleros.



Telefonistas.



Vestimenta cotidiana en el campo.

Desempeñó diversos oficios en ranchos y haciendas, minas, fábricas, y mercados, donde también cargaba bultos, transportaba agua o vendía productos. En las ciudades vivía en vecindades, constituidas por varios cuartos que daban a un patio central.

Muchas mujeres trabajaban como empleadas domésticas, otras elaboraban prendas de vestir o bordados para vender. En algunas fábricas textiles, centrales telefónicas y tiendas de ropa se contrataban obreras o empleadas de mostrador. Las profesoras tuvieron un papel fundamental, en el aula y en otros campos profesionales. Un caso notable fue el de Columba Rivera, originaria de Mineral del Chico, quien en 1900 se graduó como médica cirujana.



Copia y contesta en el “Cuaderno de mis trabajos” la siguiente pregunta:



¿En qué trabajaban las personas del campo y la ciudad en el siglo XIX?

Las comunicaciones

Además del ferrocarril, otros medios de transporte, como el automóvil, la bicicleta y el tranvía, ayudaron a fortalecer la economía local.

Durante los gobiernos de los hermanos Cravioto se inició el tendido de vías de ferrocarril, creció la red telegráfica, se introdujo el servicio telefónico en minas y haciendas metalúrgicas y se abrieron más caminos en el estado de Hidalgo.



Tranvía urbano de Pachuca.

Este impulso a las comunicaciones originó que los cambios en el paisaje fueran notorios y la vida de las personas se transformara. Oficios, como el de arriero, fueron desplazados casi por completo, pero surgieron otros, como los de maquinista, garrotero y mecánico de ferrocarriles.

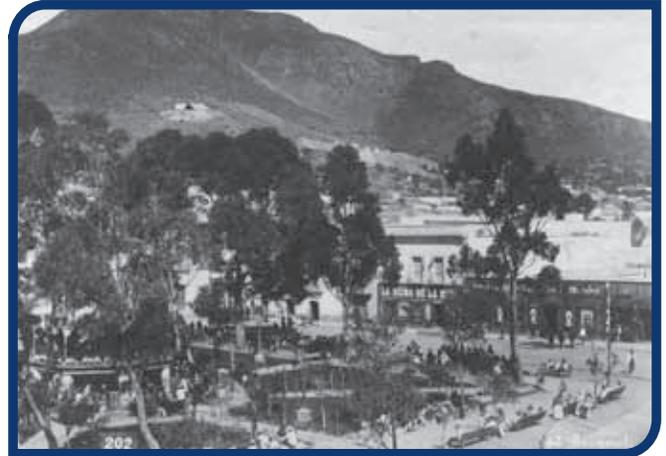


Investiguen en libros, revistas o en las fuentes de consulta que aparecen en la página 155, algunos medios de transporte en el siglo XIX. Elaboren un cartel con los resultados de su investigación y muestren sus trabajos al grupo.



Las haciendas agrícolas

En Hidalgo hubo grandes haciendas, como la de Tetlapáyac, en Almoloya; la de Chimalpa, en Apan; la de Tepetates, en Tepeapulco; la de Tecajete, en Zempoala; la de la Concepción, en Pachuca; la de Ocotzá, en Ixmiquilpan y la de Yexthó, en Tecozautla. Tenían capilla, almacén, escuela, cárcel, un lugar para guardar semillas, jacales, donde vivían peones y sirvientes, y la tienda de raya. En esta última los trabajadores debían comprar a precios muy elevados, y por eso siempre tenían deudas.



Un día en el Jardín Independencia de Pachuca a finales del siglo XIX.



Para entender la vida cotidiana de las haciendas, lee la siguiente narración de la marquesa Calderón de la Barca, esposa del primer embajador de España en México, quien escribió sobre sus viajes por los llanos de Apan en la primera mitad del siglo XIX.

Como una hacienda de éstas no es más que un enorme caserón vacío de muebles y sin libros, no hay más remedio que buscar las diversiones puertas afuera, o bien en las grandes veladas dentro de la casa. [...] Por las noches, todo el mundo se reúne en una gran sala, y mientras la señora Adalid toca el piano, toda la concurrencia (administradores, picadores y criadas) ejecutan los bailes del país.



Después de leer el texto anterior, elabora un cuento de cómo imaginas que era la vida cotidiana en las haciendas. Inventa mujeres y hombres como los que aparecen en lo que leíste. Guárdalo en el “Cuaderno de mis trabajos”.





Escribe en el siguiente esquema los elementos que cambiaron la vida cotidiana en el campo y la ciudad en Hidalgo. Observa el ejemplo.

